

CELEBRAMOS LOS 100 PRIMEROS NÚMEROS DE ENCUENTROS EN LA BIOLOGÍA

Salvador Guirado

*Director de «Encuentros en la Biología» y Catedrático del departamento de Biología Celular y Genética.
Universidad de Málaga*

Hay cosas que se sabe cuándo empiezan pero no cuándo acabarán. Los Encuentros en la Biología forman ya parte de la pequeña historia de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Málaga. No en balde vienen publicándose ininterrumpidamente todos los cursos académicos desde octubre del año 1992. Así, con este número se cumplen los cien primeros de nuestra revista, y ese es un hecho que merece la pena destacar y, cómo no, celebrar con un número extraordinario con más contenidos que de costumbre. Los editores de la revista han hecho un esfuerzo notable por sacar adelante esta edición especial y lo primero que hay que hacer es felicitarlos por el resultado, muy especialmente, a Miguel Ángel Medina por su ayuda a la hora de seleccionar los temas. Cuando hace unos meses le pedí al nuevo editor-jefe de la revista —Gonzalo Claros— que se hiciera cargo de su edición, era consciente de que le encomendaba un trabajo gratificante pero también lleno de pequeños momentos de incertidumbre sobre si el próximo número de la revista estará preparado a tiempo y además tendrá la calidad conjunta que durante años nos hemos impuesto todos los que de una forma u otra hemos colaborado en esta publicación. Como director de la revista, no puedo menos que reconocer que el trabajo realizado por el editor y por su comité editorial está siendo excelente y que ello supondrá no sólo el mantenimiento de la misma sino que se puedan abordar nuevos retos para el futuro.

Aunque la publicación de una revista de divulgación científica del tenor de los Encuentros en la Biología pueda parecer obra de unos pocos, bien es cierto que se necesitan muchas voluntades y complicidades para que se lleguen a publicar 100 números. La primera de las voluntades es la de los autores de los artículos que ponen lo mejor de su parte para que los temas de que trata la revista puedan ser comprendidos por los posibles lectores. También se aprende, y mucho, tratando de ser claros, sintéticos y científicamente correctos en la exposición de los temas. Precisamente esta es una de las virtudes de la versión impresa de la revista. Como el espacio es limitado, nos vemos obligados a hacer continuos ejercicios de concreción y de sencillez en la exposición de los temas (claro que por muchos ejercicios que hagamos, no siempre lo conseguimos) y esto hace que la lectura de los artículos se haga más fácil. Probablemente sin esa limitación de espacio nuestros artículos tenderían

a ser mucho más largos y prolijos de detalles, datos y gráficos. Probablemente también serían más completos y correctos desde el punto de vista de los artículos científicos tradicionales, con introducciones, discusiones, etc. Pero también probablemente se nos leería menos. No ha sido nunca nuestra intención convertir la revista en una publicación científica al uso, sino el servir a unos propósitos didácticos, de divulgación, y de aprendizaje para todos los que acceden a ella.

Hablaba antes también de complicidades. Entre éstas destaco las del vicerrectorado de investigación de nuestra universidad que ha financiado durante años la impresión de la revista. Si hay algo que engrandezca a los gestores es realizar su gestión sin querer apropiarse del trabajo ajeno, y en esto el comportamiento de los distintos vicerrectores que han financiado nuestro proyecto ha sido exquisito. Y otra complicidad importante ha sido la de la imprenta Imagraf, que desde siempre ha sido la encargada de la impresión de la revista. A Manolo Hueso y a su personal le debemos que la revista llegue puntual a sus puntos de distribución.

No quiero terminar este editorial sobre nuestros primeros cien números sin hacer referencia a la edición electrónica de la revista. Los contenidos son los mismos que los de la edición impresa, pero la difusión a través de Internet es inconmensurable. Baste señalar que la revista digital Hoybolivia.com, al igual que el portal 100cia.com, se han hecho eco de los cien números de los Encuentros, que la página web gubernamental Venezuela Innovadora tiene un enlace con la revista, que la versión electrónica de la enciclopedia Encarta se hace eco de la publicación, que existen múltiples enlaces desde páginas web de universidades españolas y latinoamericanas, y un largo etcétera que pasa incluso por referencias bibliográficas en páginas web rumanas (¿verdad que extraña?, esto último es simplemente una prueba del poder de la red y no de la calidad de la revista, pero como curiosidad no podía dejar pasarla por alto).

Por todo lo dicho, no me queda más que desearnos a todos cien números más de Encuentros en la Biología, que no se acabe en mucho tiempo esta publicación. Y a los que tenéis la suerte de estar leyendo la edición impresa de la revista animaros a «pasar página» y a seguir leyendo el resto de los artículos de este número extraordinario.